

MOSAIKO

ORGANO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA REVOLUCIONARIA

Año II - N.º 100

Sección 29 de Octubre de 1936

Calcuta y P. O. Box 100, Calcuta, India

Propiedad de la Juventud Socialista

La Juventud y la Campaña de Invierno

Cada día aumenta el entusiasmo que la juventud española pone en la movilización a favor de la Campaña de Invierno. Las noticias que se reciben de todos los rincones de nuestra patria, como un éxito sin precedentes en la actual campaña que pone de relieve, además del entusiasmo de las masas juveniles, la capacidad de organización, trabajo y elevada moral de los jóvenes patriotas en su dura lucha contra los invasores y traidores.

En estos días y superándose cada vez más, la juventud española recoge cueros y cueros de kilos de chatarra que vienen a reforzar potentísimamente nuestras industrias de guerra. Reducido a un lenguaje más vulgar, quiere decir que con ello disponemos de más material para acabar con los invasores. Pero no solamente esto recoge los jóvenes; la Campaña de Invierno es mucho más amplia y por eso se deciden a recoger también dinero, prendas de abrigo con que calentar el frío de nuestros combatientes y otros objetos que permitan poner a nuestros soldados en condiciones de vencer al otro enemigo: el frío, con los cuales podrán resistir mejor las penurias del ejército invasor.

Una vez más el entusiasmo de la juventud contribuye a elevar la moral y la capacidad de resistencia de nuestro ejército contra el que se enfrentará a la vida con el invierno. La juventud que consciente de los momentos que vivimos, con un sentido de la responsabilidad histórica que le incumbe, se moviliza ampliamente y aporta su contribución, su capacidad y su fuerza al trabajo para liberar a España del yugo a que pretendían someterla los invasores y traidores. Los jóvenes de ambos sexos, los que civilmente apoyan a los combatientes y los que directamente se enfrentan a los invasores, se sientan honrados y patriotas, trabajan honradamente para el éxito de la guerra, que registrará la actual campaña, poniendo en manos de nuestros soldados el material necesario para que sea innegable que contribuirán grandemente a acelerar la victoria.

¡Ánimo, pace, jóvenes patriotas!

¡Todo por nuestros combatientes!

¡Viva nuestro Ejército!

¡Viva la juventud honrada y patriota!

Despedida del Partido Socialista a los voluntarios internacionales

LOS HERMANOS QUE SE VAN...

(Lido ante el micrófono de Unión Radio Valencia.)

Vinisteis cuando más falta nos hacéis. Os vais cuando todavía podéis hacernos mucha falta. Pero os vais. El Gobierno de la República ha querido quitar hasta el más mínimo motivo de especulación a los facciosos. Ha querido que en nuestra guerra no hubiera más contribución de sangre que la que pagaran los españoles. El enemigo no lo quiso así. Por cada uno de vosotros que vino espontánea y libremente, porque vio que en España se jugaba cuanto hay de libre, civilizado y progresivo en la humanidad, Italia y Alemania enviaron compañías de sus milicias negras o de sus ejércitos regulares para invadir España.

La mayor prueba de vuestra voluntariedad absoluta, de vuestro idealismo al venir a combatir, de vuestro acatamiento al único mando del Gobierno de España, es que, a su indicación, os vais. Los extranjeros que nos combaten desde la otra zona no se pueden ir si no se lo mandan sus Gobiernos que les enviaron a España. Esta es la prueba de que no son tales voluntarios.

Aquéllos hacen odioso el nombre de extranjero. Vosotros, que no nacisteis en nuestra patria, dejáis de ser extranjeros para ser nuestros hermanos. Hacéis amable vuestra extranjería, hasta el punto de que se borra, porque un común anhelo de libertad afirma la internacionalidad de nuestras ideas y salta sobre las fronteras y hermana en un lazo común a todos los hombres de buena voluntad. Es en este caso cuando se ve que por encima de la idea de patria existe la idea de la justicia. Alemanes han combatido a nuestro lado contra alemanes. Italianos han luchado en nuestras filas contra italianos. Enemigos unos de otros, por encima de la común nacionalidad, porque era antagónica su concepción de la justicia, porque era antitética la calidad moral.

Espanta la injusticia del mundo al compararos bajo el común denominador de voluntarios. Voluntarios no sois más que vosotros, los que libre-

mente vinisteis y doloridos os marcháis. Los otros, ¡con qué gozo marcharían de unos campos de batalla donde defienden sus grilletes, donde nada se les ha perdido, si no es la sangre vertida por la más infame de las causas!... Los que están con Franco vinieron a conquistar España para el despotismo. Vosotros vinisteis a librarla de la tiranía. Ellos, a hundirla. Vosotros, a ayudar a salvarla. Diferentes, pues, en el origen, en la moral, en la intención, en el procedimiento, en el objeto, en la calidad y en la cantidad. Extranjeros, los otros. Españoles honorarios, vosotros, mucho más españoles que los españoles que se olvidaron de que lo eran y no tuvieron inconveniente en abrir las puertas de la patria al invasor. Mucho más que aquellos españoles que traicionaron a la tierra que les vio nacer y que, con tal de perpetuar sus privilegios, no titubearon en lanzar a España a la más cruel y terrible de las guerras conocidas.

¡Honor a vuestros caídos! ¡Honor a la sangre generosa que regó la tierra de España por la causa eterna y universal de la Libertad!

Gratitud, es poco. Reconocimiento eterno hemos de guardaros. Fundióse vuestra sangre con la nuestra. A través de las razas vibró en vuestros pechos el mismo anhelo de libertad que vibró en los nuestros. Ese sentimiento nos hermana. Cuando la guerra termine, España será para vosotros la tierra acogedora que os

A los mutilados e inválidos de guerra

Habiéndose constituido en Sueca el Comité local de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, esperamos vendréis a este Comité los que, por azar de la guerra han perdido un miembro o han quedado inútiles.

Dicho Comité Local está instalado en Jaime el Conquistador, 11,

considerará ciudadanos de honor. Dejados hoy para que ese mundo que confunde a sabiendas el oro de ley con la basura de todos los prositibulos de la Italia decadente y oprimida, y de todos los lupanares de la negra Germania, no tenga otro remedio que obligar a Franco a transformar la guerra de invasión que nos hace en guerra civil, en la que la victoria pronto ha de inclinarse de nuestra parte. Tan gran servicio nos prestasteis al venir como nos prestáis al marchar.

Posiblemente, somos un poco injustos. Aquí muchos de vosotros creasteis afectos, familia y hogar. Fuera de nuestros ejércitos podríais y deberíais pedir quedarnos, dedicados a actividades exclusivamente civiles; pero no queremos que el enemigo, amasado en torcidas interpretaciones, ducho en la maniobra y la traición, pueda decir lo que no está en nuestro ánimo. Marchad ahora y volved cuando España sea feliz y libre. Nos harán falta vuestros brazos—¡tantos brazos nuestros cayeron para siempre!—en la reconstrucción de España.

Aquí encontrasteis, tal vez, no lo que os ofreció la propia tierra en que nacisteis. No podéis volver, alemanes, a vuestra patria, dominada por los nazis. No podéis regresar a Italia, italianos antifascistas. No sé si podéis volver a vuestros países los de otras procedencias, mientras en ellos haya Gobierno al servicio tácito del agresor, que os miren con recelo. Vosotros, por haber luchado en España, sois ya ciudadanos del mundo, porque cuanto hay de digno en el mundo ha sido expulsado de todas partes y ha tenido que venir a refugiarse en este trozo de España, del que también os obligamos a salir. Id a Rusia. Id a México. Seguramente no quedan hoy más pueblos dignos, aparte de España, sobre la faz de la tierra.

En vuestra nueva ruta os acompañará por siempre la gratitud de España, y, especialmente en este día, el Partido Socialista os dice con emoción: Hasta luego, camaradas; hasta siempre.

Los Internacionales

Los muchachotes fornidos, los hombres buenos del mundo, que dejaron sus casas y sus familias, sus campos y sus trabajos sonrientes de paz, para venir a España a dejar su carne y su vida en el fango de las trincheras y que por espacio de dos años han luchado en las filas antifascistas, esos hombres, se nos van.

El Pueblo Español, que sabe agradecer a cada uno su esfuerzo en la lucha, recuerda ahora emocionado el noble gesto de los Internacionales que han contribuido muy activamente al logro de la magnífica moral de victoria que día tras día, se acentúa en los frentes y en los hogares.

España, desangrada y en ruinas, sabe sonreír al despedir, al decir adiós a los héroes que han dejado en nuestra Patria su sangre, a los héroes que han pasado el frío y el hambre de nuestra guerra en los parapetos de los frentes, a los que han compartido con nosotros, las horas tristes de las derrotas y las alegres de la victoria;

Siempre tendremos presente el noble actuar de las Brigadas Internacionales, Brigadas que constantemente han estado en el puesto de más peligro, dando con sus pechos de héroes ejemplos de valor y de sacrificio. Lucharon en Madrid, defendiendo palmo a palmo el terreno, y pegándose a él cuando llegó la hora, constituyendo con sus cuerpos barrera al invasor; lucharon en las Rozas y en el Jarama vertieron su sangre junto a las aguas grises del río y en Guadalajara corrieron por las llanuras de la Alcarria tras las huestes de Mussolini que se retiraban en derrota.

Tantos y tantos días de lucha; tantos, que cada frente, cada trozo de tierra guarda una pisada del Internacional. Todo esto pertenece ya a la Historia. Y como presente tenemos la sonrisa de confianza en sus caras extranjeras que expresan que en sus países lejanos, también lucharán en pro de nuestra España.

Mucho debemos a estos héroes, y por eso nuestro recuerdo y nuestra gratitud será eterna. Y en un día no muy lejano, España, nuestra España, la que habremos forjado con nuestra sangre, inscribirá entre las páginas de la Historia ya plenas de héroes,

los nombres de los valerosos jefes y de los abnegados soldados.

Y ahora, españoles, luchamos en contra de la invasión. Ante el extranjero que nos quiere humillar y sojuzgar bajo su ferrada bota, se alza el orgullo del León Hispano que secará de nuestra Patria, con la punta de nuestras bayonetas, hasta el último invasor, merced a nuestro esfuerzo, que ahora ya asombra al mundo, y que en breve constituirá una página épica, sin parangón posible con las anteriores.

¡Salud, Internacionales! España entera os queda agradecida. Y en continuación de la lucha por el triunfo de la cual disteis la sangre, os prometemos vencer, no desmayar un solo instante. Aunque desfallezcamos de hambre, tendremos suficiente energía para empuñar el fusil, y esta promesa que se sella con sangre verídica y que se firma con la emoción de la despedida, constituya el mejor homenaje que podemos ofrecer a los heroicos Internacionales.

VICENTE IRANZO PRIETO.

Cullera 24 de Octubre de 1938.

Fraternicemos con el soldado

Sí, camaradas; sí. Fraternicemos con el soldado ya que injustamente se le trata como un ser mísero. El soldado, el hombre que más sacrificios realiza en esta guerra exponiendo su vida constantemente, se ve despreciado cuando viene a retaguardia con unos días de permiso, por esa aún inextinguible clase señorial que le critica y le rehuye.

No, camaradas. Al soldado le debemos recibir con los brazos abiertos y prodigarle de cuidados. Es quien lucha directamente en las trincheras defendiendo la independencia del suelo patrio y necesita cuando viene a descansar unos días que se le trate como es debido. No quiero decir esto que nos arrodilemos a su paso, pero sí que le acogamos fraternalmente y procuremos que no le falte nada para hacerle ver la unión que existe entre vanguardia y retaguardia. No está claro el por qué se desprecia a un soldado que viene sacio de las trincheras. Y por último, acordaros que el ser soldado del pueblo es la honra de más gloria.

La Campaña de Invierno

Un deber de todos los españoles que luchan contra la invasión

Ante las dificultades—ni pocas ni pequeñas—del tercer invierno de guerra, el interés de la Patria amenazada por el invasor radica en que todo el pueblo participe para vencerlas. Esta es la importancia, verdaderamente trascendental en el desarrollo de la lucha, que cabe atribuir a la Campaña de Invierno, cuya eficacia dependerá, precisamente, de que seamos o no capaces de movilizar a todas las capas del país.

Es preciso, pues, despertar todas las energías del pueblo, que son muchas más de las hasta ahora puestas en juego. Y esto tiene que ser obra de todas las organizaciones, cuya actividad incesante sea la mejor ayuda para las Comisiones oficiales pro Campaña.

El hacer que todo nuestro pueblo y su juventud participen en la Campaña de Invierno es hacer que no haya ni un solo español borracho y patriota de la zona leal que no contribuya a mantener elevados el calor y la moral de nuestros combatientes y, por tanto, a aumentar extraordinariamente la capacidad de resistencia y de victoria del pueblo español.



CONVOCATORIA

A todos nuestros afiliados se os convoca a una reunión que se celebrará hoy sábado, a las siete de la tarde en nuestra local social.

FARMACIA DE TURBO

(Semana del 31 de octubre al 6 de noviembre)

BALDOMERO GARRASCO

Avenida de la República, 29

Leer y propagar

"MOSAICO"

OBUS

MOSAICO

SUSCRIPCION

Trimestre - población . 2'60

Anual - fuera 15'—

PAGO ADELANTADO

Anuncios y Esquelas
a precios convencionales

Pro Campaña de invierno

MUJER, DESPIERTA: ¡ENTRAMOS EN EL INVIERNO!

No lo comprendes; no, mujer. Seguramente, tú, aún disfrutas de un bienestar relativo; aquellas cosas esenciales para tu disfrute, guardas a estas horas la forma postrera que un soliloquio mudo esperan su despertar para su cotidiano uso en la vida. No lo comprendes, mujer... ¿Y tu marido, tu novio, tu hermano?

Tu los recuerdas, les escribes glosas rebosantes de nostalgia, guardarás en tus sentimientos un pliegue de ternura que a veces te hará saltar las lágrimas a su recuerdo. Mientras, ellos, están lejos, muy lejos de tí. Están allí, en las trincheras, en el puesto avanzado de la lucha; están frente al invasor, están en el Ejército. Son combatientes que oponen al fascismo invasor su voluntad, su cerebro, su vida.

¿Para qué? Tú ya lo sabes. Te lo han dicho en el Sindicato, en el taller; lo has leído en la prensa, lo has oído en la calle. El mismo te lo ha escrito, te lo sigue escribiendo: lucha para que tu seas libre, para que tengas un bienestar asegurado, para que tus derechos como mujer formados parte de la Sociedad te sean garantizados, para que adquieras cultura, para edificar una sociedad más humana, próspera y feliz. Por eso luchas, se impone sacrificios.

Yo sé, que cuando recibes una carta suya, sientes una alegría desbordante, comunicas a todo el mundo tu buena nueva y tu ilusión por él y por el mundo, con más grandes, más firmes. Quisieras volar para situarte por unos momentos frente a él y comunicarle tus esperanzas, tu fe; tus planes respecto al futuro y las ansias tan grandes que tienes de que termine la guerra, para que se tornen realidades todos tus ensueños.

Pero ¿es eso solamente lo que tú haces para ayudarle, para estimularle en la lucha, en sus deberes?...

Mientras tanto, él—vanguardia, vigor, juventud—empuña el fusil, vigila, custodia nuestra tierra. Todo es oídos, nada amortigua el fervor con que escudriña el horizonte. Y cuando piensa en tí de día, bajo un sol implacable o de noche, cuando el viento corta y la helada lo cala, él está impasible; dirige su vista por la tronera y aprieta más su fusil, su boca se contrae en rictus de fuerza y en su cerebro, tu recuerdo se agiganta, se engrandece, le comunica bríos para seguir luchando...

Ya ves como cumple. Ya ves con que poco se contenta tu marido, tu novio, tu hermano.

¿No podrías hacer tu algo más práctico, algo que él pudiera recoger en sus manos como obra personal tuya? Claro que puedes hacer. Y tanto: prendas de abrigo.

Tu eres ya una mujer moderna; las cosas más rudimentarias de la vida, las asimilas rápidamente; con tu sagacidad femenina, tan pronta a la adaptación, se te escapan pocos detalles.

¿Has pensado en el próximo invierno? ¿Pensas ahora, quizás, en lo duro que es pasar un invierno en las trincheras? Tu marido, tu novio, tu hermano, a pesar de las inclemencias del tiempo cumplen con su deber de soldado no desmayan, no retroceden; como firmes en sus puestos.

Pero no les basta solamente lo que tú les escribes, que les hagas partícipes de tus ilusiones, que les des ánimos. Necesita algo material, práctico; algo que remedie sus faltas. NECESITA PRENDAS DE ABRIGO, necesita tener alrededor de él cosas que lo calienten de tí, que le conforten, que le hagan más fuerte.

Y esto, nada mejor que tú lo haces. Porque le conoces, lo has pulsado a través del tiempo, y no ignoras su sensibilidad, sus necesidades. Él no te lo dice, no se atreve a comunicártelo, porque tu marido, tu novio, tu hermano han aprendido la vida dura, el sufrimiento cotidiano y quieren a ti mujer que, diciéndotelo, te imponen un nuevo trabajo.

Tú, mujer, que ya llevas una experiencia, una vida adquirida a través de la guerra, que sales de pequeños infortunios de ella, MOVILIZATE, así es tu habilidad espontánea, y llega a tu taller, a tu fábrica, a tu sindicato y hazlo, expón tus ideas, contagia a tus amigas, a tus compañeras, y organiza grupos. Dices de la necesidad tan imperiosa que para los soldados del pueblo representan las prendas de abrigo... Y cuando obtengas el resultado efectivo habrás conseguido un trabajo, un trabajo de guerra, un trabajo de mujer moderna que está ligada a las exigencias del momento.

Mientras tanto, él está allí, muy lejos de tí, en la trinchera. Te anhela a tí.

Ellos, tu marido, tu novio, tu hermano, te lo agradecerán... Ellos lo quieren, lo desean, lo necesitan.

JOSE GRAU.

Militiano de Cultura, Responsable de la 115 Brigada

ON

2'60

15'—

ADO

a

a:es

A

U!

ba cen-
tar para

legue de
están allí,
bailientes

, lo has
engas un
os, para
sacrificios.
rundo tu
por unos
ndes que

?...

Tedo es
npiacable
rieta más
comunica

personal

con tu sa-

no en las
de solda-

e les des
, necesi-

gnoras su
hermano
vo trabajo.
queños in-
ento y ha-
ten impe-
to efectivo
exigencias

sa.

13 Brigada

el
cir
eco
lita
que
can
nen
con
san
los
futa
pre
vas
Mun
dir
de
es
dos
ción
a la